



Alida Verhoeven. Acto en Plaza Independencia por el Día Internacional de las Mujeres, 8 de marzo de 2006, Mendoza, Argentina. Foto: Rosana Rodriguez. Efecto: Marco Bertonati.

PRÓLOGO

Cuando en los tumultuosos años 80, en la Argentina, los sueños de libertad y justicia empezaban a verse truncados por las leyes de punto final y obediencia debida, y la desilusión resquebrajaba la confianza depositada en las instituciones democráticas, la brasa de la resistencia se encendía nuevamente, y en esos agitados años muchos/as adolescentes nos sentimos convocados/as. “Alida”, como le llamábamos muchos/as en Mendoza a la “pastora feminista ecuménica” fue una referente clave en la politización de esas inquietudes por la defensa de los derechos humanos.

Alida Verhoeven, holandesa de origen, se radicó en nuestra tierra en 1969, luego de que estudiara teología y se transformara en la primera mujer ordenada como Pastora por la Iglesia Metodista Argentina. En Godoy Cruz, en su capilla del Barrio San Ignacio, se vinculó con protestantes progresistas y católicos del Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo comprometidos con las problemáticas y las luchas sociales. En los cursos destinados a promover el trabajo en el campo popular a través de la formación a operadores/as sociales conoció a Mauricio López y otros/as referentes/as importantes como José María Llorens, Rolando Concatti, Felipe Braselis, Federico Pagura, Norma Zamboni y Ezequiel Ander-Egg. La Iglesia Metodista se constituyó en la sede para que aquellos/as nucleados en la Acción Popular Ecuménica (APE) se reunieran y reflexionaran en torno de los acontecimientos sociales de la época y las responsabilidades que debía asumir una teología comprometida con las transformaciones sociales.

Su trabajo fue decisivo para la creación del Comité de refugiados Chilenos (CEAS). Tras el golpe de 1976 las acciones de CEAS estuvieron dirigidas a colaborar con los/as argentinos/

as en iguales condiciones. Mauricio López, quién fuera su pareja, fue secuestrado en enero del 1977, cuando era rector de la Universidad Nacional de San Luis. Alieda se dedicó a buscarlo intensamente, registrando cada paso que realizaba y las pistas que hallaba. Cercada por los servicios de inteligencia tuvo que partir a Holanda, pero a los pocos meses ya estaba de vuelta, insistiendo en la búsqueda y así creó la regional Mendoza del Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos (MEDH). Ni las amenazas, persecuciones y atentados pudieron aplacar sus fuerzas ni su coraje.

Además de su intenso activismo por los derechos humanos, Alieda fue una “empedernida contestataria feminista”, por una parte, su preocupación constante por desterrar los prejuicios sexistas arcaicos generados por las religiones y abocada en la tarea de desmontar la visión patriarcal y androcéntrica de la teología cristiana occidental y su jerarquización valorativa a favor del género masculino. Por otra, como militante feminista coordina el III Encuentro Nacional de Mujeres y funda la Corriente Autónoma 8 de marzo. También participó en la Conferencia de Beijing en 1995, como representante por la provincia de Mendoza. Se destacó en la Reforma Constitucional ese mismo año en defensa y por el reconocimiento de las mujeres en las Leyes de Patria Potestad y filiación, como en la Ley de Matrimonio civil.

Entre sus múltiples actividades, podemos destacar sus aportes al desarrollo del pensamiento feminista, la teología feminista y la educación popular.

Millcayac Revista Digital en Ciencias Sociales, Volumen 2, Número 2, es en memoria de Alieda Verhoeven, por su compromiso militante por los derechos humanos, su conciencia ecuménica, su preocupación por articular el mundo de la vida y la espiritualidad o la religiosidad en Nuestra América, por su coherencia entre discurso y práctica, sus reflexiones críticas, por sus acciones políticas y teológicas en procura de superar las desigualdades y las dominaciones de género, por su perseverante búsqueda por la verdad, la memoria y la justicia. Pero en espacial, porque estamos convencidas que la reconstrucción de nuestras genealogías de mujeres y feministas implica un trabajo de complejas elaboraciones, re-narraciones, escrituras testimoniales y rastrillajes profundos para reparar / descubrir / rescatar las piezas claves para el armado de los inestables mosaicos de nuestra memoria.

Comenzamos el “In Memoriam” con una conmovedora entrevista a Alieda Verhoeven realizada en el año 2003 por Alejandra Silnik, titulada: “La razón de su vida”. A partir del relato en primera persona podremos recorrer y encarnar los itinerarios más importantes de su vida y los significados que la pastora le otorgara a sus experiencias.

Continúa el apartado, con un ensayo de Ivone Gebara, filósofa, teóloga católica, ecofeminista brasilera que junto a Verhoeven formaran parte del grupo de teólogas que se propusieron mirar a través de sus ojos la teología de las mujeres de América Latina. Perseguida por la dictadura de Brasil y sancionada por su congregación religiosa a mantener silencio debido a su apoyo abierto a la despenalización y legalización del aborto y a sus reflexiones teológicas desde una perspectiva feminista sobre temas tales como el cuerpo, la sexualidad, el trabajo doméstico. Entre sus aportes al pensamiento feminista, podemos destacar algunas de sus publicaciones: “Intuiciones ecofeministas”, “Teología a ritmo de mujer” y “El rostro oculto del mal”, en ellos, la autora, desarrolla una perspectiva epistemológica ecofeminista y analiza la forma en que las mujeres asumen la culpa, recreando una teología a partir de las experiencias de las mujeres, sobre la reconstrucción de una “fenomenología del mal”.



En esta ocasión nos comparte su trabajo titulado: “El protagonismo de las mujeres en el cristianismo latinoamericano del siglo XXI: algunos desafíos” en el que aborda el papel de las mujeres en las Iglesias cristianas en América Latina, con el objeto de evidenciar las tensiones y las desigualdades que le imprimen las marcas de género. Ambigüedades, contradicciones irresueltas, límites difusos entre las posibilidades de libertad y autonomía, control y dependencia. Una reflexión que pone el acento en las experiencias corporales de las mujeres y religión.

Siguiendo con el eje de Género y Derechos Humanos, uno de los que propone Millcayac – Revista Digital, Annie Benveniste, de la Université Paris 8, nos presenta el trabajo “Otra antropología para pensar las experiencias feministas”. En este trabajo se analizan el recorrido y el uso de las categorías sexo y género en la producción del conocimiento antropológico. El concepto género fue desarrollado, en sus inicios como una categoría de análisis crítico para resaltar las características sociales, las interrelaciones entre mujeres y hombres. Perspectiva que trastornó el género normativo. La crítica, entonces, fue más allá de una oposición entre el sexo biológico y género social para cuestionar no sólo los datos de la ciencia biológica, sino también el funcionamiento del pensamiento occidental. Antropología feminista que se reclama para seguir pensando sobre género en las prácticas del Sur, las que menudo cuestionan la visión “naturalista” de Occidente. Se cuestiona también la banalización del concepto de raza y de su uso. Uno de los ejemplos que se desarrolla en el artículo es el lugar del investigador/ra en los estudios feministas.

¿Cómo incide el género en la relación entre clase social y la práctica de actividades de tiempo libre? Es la pregunta central que guía el trabajo que escriben Gabriela V. Gómez Rojas y Manuel Riveiro. Algunos de los resultados a los que arriban en su artículo “El género en la relación entre clase social y estilo de vida: una mirada a través del tiempo libre” es que la clase social tiene un correlato en las diferentes actividades de tiempo libre, particularmente durante los períodos vacacionales más extensos, y en las formas y tipos de consumos. Por ejemplo, las mujeres de clase intermedia y más aún las de clase obrera realizan menos actividades de tiempo libre, afectadas las últimas por la demanda de cuidados por parte de los/as integrantes de los hogares a los que pertenecen.

“Santa Rebeldía: jóvenes, políticas y género” es el nombre que lleva como Relato de Experiencias el texto de María Victoria Seca y Julia Vera Abraham. Un trabajo donde se analiza la experiencia de intervención callejera que realiza “Procesión Conchuda” o “Procesión de la Concha Insumisa” llevada adelante en la Ciudad de Mendoza en el marco del reclamo por la laicidad del Estado en cuestiones relativas al género, contra la misoginia y la discriminación hacia las mujeres. El análisis de la experiencia promueve la reflexión crítica respecto de la tensa relación entre arte, política y género, entrelazadas en las estrategias políticas de participación juvenil.

Que el Movimiento de Mujeres está entrampado entre el decisionismo político-económico que reproduce la vigente y renovada estructura patriarcal, y los justos reclamos de las bases, es el punto de partida del artículo de Valeria Venticinque: “Movimiento de Mujeres. Logros y desafíos en el camino de las de las latinoamericanxs”. Se trata de uno de los actores más destacados de las últimas décadas, y su accionar no sólo significó la posibilidad de visibilizar el poder despótico del patriarcado, sino que entre ello se coló la resistencia que motorizó



importantes cambios históricos. Este trabajo constituye un breve recorrido por los avatares del movimiento de mujeres en América Latina.

Como cierre del eje de Género y Derechos Humanos incluimos el trabajo de un estudiante avanzado que obtuvo el premio estímulo en el Primer Certamen de Producción escrita sobre los Derechos Humanos, organizado por el Área de Derechos Humanos de la FCPyS y Millcayac - Revista Digital de Ciencias Sociales con el objeto de estimular la producción de artículos académicos e incentivar la participación, el compromiso y la formación de los/as estudiantes con la temática. Franco D'Amelio Isgró, en su trabajo "Derechos Humanos en la era del Relativismo", expone la contradicción latente entre el articulado de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y las acciones gubernamentales de los países miembros del Consejo de Seguridad encargados de defenderlos. Establece que no es viable el cumplimiento pleno de estos derechos sin una base ética absoluta que escape a los mandatos del relativismo, un fundamento que se centre en la dignidad del espíritu humano de forma invariable, en su origen inmaterial y en el propósito de la especie en la Tierra.

Con el artículo de Susana Ramella "Ambivalencias constitucionales en la condición jurídica de los Pueblos Originarios" abrimos otras de las líneas temáticas de Millcayac: Estado y Movimientos Sociales en Nuestra América. La autora busca mostrar la pervivencia del derecho indiano en la Constitución argentina y sus reformas. Cómo pese al avance del reconocimiento de los derechos individuales, al momento de establecer los derechos de los pueblos indígenas, como comunidades, no como individuos, colisionan pero conviven en el mismo texto constitucional y produce la incompreensión de los analistas signados por la dogmática jurídica ante otros que se asientan en las diferencias y no en las igualdades. Los tres momentos históricos con inflexiones en cada uno de ellos; indiano, patrio y constitucional, están precedidos por una reflexión epistemológica, para señalar los dos paradigmas en pugna.

Por su parte Sergio Astorga realiza una exploración intrateórica diferenciando conceptualizaciones centrales de las teorías críticas del Estado y de la administración pública en su trabajo "Metamorfosis recientes del Estado en América Latina y sus alcances en la Escala Subnacional", donde comienza focalizando el análisis en una breve visión histórica de la burocracia para luego describir las implicancias de la llamada "reforma del Estado" en el contexto latinoamericano y de hegemonía de la globalización neoliberal. Realiza una sucinta observación del post-neoliberalismo como adaptación de algunos Estados a las nuevas condiciones imperantes de crisis del capitalismo, así como de las rebeliones y los procesos de "refundación del Estado" que se viven en otras partes de la región y que tiene a los movimientos sociales como sus vitales protagonistas aunque en tensión con otros actores de las democracias liberales.

La necesidad de emprender modos comparativos que superen las interpretaciones que los organismos internacionales buscaron imponer a los países latinoamericanos queda manifestado en "Tres campañas alfabetizadoras Latinoamericanas: Cuba, Ecuador y Argentina. Ensayo de comparación transversal", el artículo, con un enfoque latinoamericanista, en el que Patricia Chaves realiza un recorrido sobre tres experiencias históricas de alfabetización que coinciden en utilizar contenidos alfabetizadores insertos en diferentes contextos socio históricos, en visibilizar nuevos sujetos pedagógicos hasta entonces invisibilizados y en buscar cimentar la dimensión conscientizadora de los sujetos hacia una nueva construcción social y



nacional que los incluya como activos partícipes del mismo. También se busca tematizar las “alternativas pedagógicas” en experiencias educativas históricas transversales en el tiempo. Asimismo, el artículo pretende discutir las dificultades de las periodizaciones de “historias totales” y las “lineales cronológicas”, que por demasiado abarcativas se segmentan por problemas nacionales.

Mientras que Elvia Taracena cierra edición de Millayac con una Reseña del libro de Vicent de Gaulejac: “Neurosis de clase. Trayectoria social y conflictos de identidad” considerando que la obra inaugura una manera de pensar la comprensión de los conflictos psíquicos, que sienta las bases de una sociología clínica y por lo tanto de una aproximación que nos permite dar cuenta de una gran cantidad de fenómenos que emergen en las sociedades neoliberales y que inciden en la construcción de nuevas subjetividades y nuevos problemas. Para la sociología clínica, lo social preexiste a lo psíquico y no son reductibles uno al otro. Los fenómenos de transmisión, de reproducción, de construcción de la identidad son procesos complejos que se encuentran en la articulación de los procesos sociales y los procesos psíquicos. Para trabajar esta irreductibilidad de los fenómenos socio-psíquicos la sociología clínica se alimenta de diferentes disciplinas. El psicoanálisis, el existencialismo y la sociología se articulan para proponer una lectura de la naturaleza humana.



